

trabajos obtenidos eran superiores incluso a los de nuestros camaradas franceses. Desgraciadamente, la guerra ha paralizado este magnífico impulso. En Barcelona se había abierto una Escuela Freinet, gracias a la influencia cada vez mayor de nuestra técnica. El fascismo triunfante ha barrido todas estas esperanzas”.

Cabe señalar que antes del estallido de la rebelión militar contra la República, además del material tipográfico que proporcionaba la fundición Neufville, ya se producían las prensas en metal y asimismo los rodillos de entintaje, los componedores especiales y todo el utillaje en general. Se habían editado bastantes números de *Colaboración*, una buena cantidad de fichas de trabajo, y la traducción de un libro de Freinet realizada por Almendros, quien cuidó de prepararlo y además, lo prologó. Editado en 1936 en la imprenta Claret de Vilafranca del Penedés, bajo la supervisión de Costa no pudieron llegar a distribuirse los mil ejemplares impresos. En México, Costa conserva un ejemplar, probablemente el único que ha sobrevivido.

El final de la guerra supuso el final de una etapa de trabajos e ilusiones que tardaría cuarenta años casi en resurgir.

Los Maestros que habían participado en el movimiento de la imprenta en la Escuela sufrieron diversa suerte. Los situados en zona fascista perdieron alevosamente la vida; otros la dieron generosamente en el campo de batalla; alguno sufrió las consecuencias de bombardeos inmisericordes. Los que conservaron la vida creyeron más conveniente traspasar las fronteras y empezaron el difícil calvario del exilio. Algunos pudieron regresar a los pocos años, pero no a los puestos que habían ganado en la enseñanza estatal. Otros pudieron proseguir su actividad docente en los países americanos que les acogieron. En algunos países fue difícil hallar oportunidad de trabajar en la enseñanza, porque la reacción –que internacionalmente se extiende– supo obstaculizar sus intenciones.

Josep Alcobé i Biosca.

La pedagogía Freinet en España después de 1939²⁹

Un Maestro valenciano, Ferran Zurriaga, fue el primero, al parecer, en contactar en julio de 1962 en Francia, con las propuestas de Freinet. Tres años después participó en un “stage” Freinet en Andorra y en 1966 en el congreso ICEM de Perpignan, junto a otros Maestros españoles que previamente estudiaron la obra del educador galo y crearon en Valencia una corriente de interés hacia la misma. En Perpignan, los Maestros valencianos, vascos y catalanes trabaron contacto con los veteranos Maestros del exilio y se produjo, desde entonces, el empeño común de unos y otros por lograr de nuevo la presencia de Freinet en la pedagogía española.

En La “Escola d’Estiu” de Barcelona se llevaron a cabo los primeros cursos de iniciación a las técnicas Freinet. Las personas y los grupos ya organizados celebraron cuatro “Encuentros Peninsulares de Técnicas Freinet” entre 1969 y 1972. El primero de ellos, en Santander, congregó a 56 Maestros, entre ellos a Josep Alcobé, vuelto de su exilio venezolano.

El encuentro de 1970 de Valencia contó con la presencia de Alfonso Carlos Comín, que luego difundiría, desde las editoriales Estela y Laia, los escritos de Freinet.

Los dos encuentros restantes tuvieron lugar en Oviedo y Mollet (Barcelona). En este último se realizó una adaptación de la “Carta de la Escuela Moderna”. Alcobé logró el reingreso en la enseñanza pública en 1973, un año antes de la legalización del grupo, autorizada en mayo de 1974, bajo el prudente apelativo de “Asociación para la Correspondencia y la Imprenta Escolar” (ACIES). Desde esta fecha se profundizó en el trabajo tendente a la constitución de los grupos territoriales.

Los congresos de ACIES, que en 1977 cambió su nombre por el de Movimiento Cooperativo de Escuela Popular (MCEP), se desarrollaron a partir de 1974 en diferentes ciudades: Valencia, Barcelona, Salamanca, Granada –a este congreso asistieron 500 socios y 300 simpatizantes; en esa fecha existían

constituidos 16 grupos territoriales-, Santiago, Águilas (Murcia), Oviedo, Málaga, Santander, Chipiona (Cádiz); Canarias y Hernani (Guipúzcoa). Se comenzó la edición de una revista, *Colaboración*, homónima de la publicada en los meses que precedieron al comienzo de la guerra civil española.

En el momento actual, el MCEP ocupa un lugar destacable en el panorama educativo español. Aunque minoritario, sus militantes suelen ser muy activos y combativos: no son muchos, pero están presentes en reuniones educativas, jornadas, encuentros, cursillos, Escuelas de verano, seminarios, debates, asambleas sindicales, etc. Pero por encima de todo estos Maestros dedican lo mejor de sus esfuerzos al trabajo de clase, promoviendo experiencias y aplicando las técnicas freinetianas clásicas. No cabe duda de que ellos son, junto a otros grupos y movimientos, artífices de los aires renovadores que circulan por la Escuela española desde los años 70 para acá; hecho ya reconocido en 1975 en la célebre declaración de la Escola d'Estiu de Barcelona "Por una nueva Escuela pública".

FACTORES INFLUYENTES DE LA OBRA FREINETIANA EN LA DIDÁCTICA ACTUAL

La pedagogía de Freinet posee una dimensión didáctica innegable. Esta perspectiva metodológica, basada en una serie de técnicas educativas, irradia sus estrategias y sus procedimientos, de una u otra forma, a todos los niveles de la enseñanza.

En la educación preescolar las técnicas Freinet tienen una acentuada utilidad, como pone de relieve M. Porquet en su librito sobre esta materia³⁰. La Escuela primaria es sin duda el tramo educativo en el que se ha experimentado más y mejor con la metodología activa del pedagogo francés. Pero contrariamente a una suposición muchas veces gratuita, no se agota aquí la aplicabilidad de la propuesta freinetiana. En efecto, la enseñanza secundaria también ha recibido el influjo de Freinet, sobre todo en Francia, donde en 1974 practicaban las técnicas de la Escuela Moderna unos 4.000 profesores secundarios. En España, en cambio, la implantación de Freinet en los institutos de bachillerato y de formación profesional es

escasísima³¹. Por lo que se refiere a la universidad, la pedagogía Freinet no está siendo tanto objeto de aplicación metodológica cuanto de estudio y de debate, como lo muestran los varios trabajos realizados en Francia, Bélgica, España y otros países, aunque también existen en este ámbito experiencias de interés, como la realizada por M. Launay en la universidad de Sau Paulo³².

La didáctica freinetiana contiene varios elementos que están actuando de forma real en la educación contemporánea. Antes que nada, creemos que es preciso destacar el hecho de la valorización del alumno, anticipada ya en la Escuela Nueva, pero que se había reducido en ocasiones a la exaltación de un niño irreal y cargado de tópicos, basándose en "una pedagogía muchas veces exageradamente alambicada y sutilizada, que convierte con frecuencia al niño en tirano de los mayores"³³. Freinet rompe con este estrecho molde y acentúa en su pedagogía todo lo que conduce, dentro y fuera del aula, al desempeño personal del educando.

La obra de Freinet es una muestra coherente de que la educación debe tener en cuenta al alumno en: a) su libertad; b) su capacidad de expresión, aspecto sobre el que Freinet y también Elise (la mujer de Freinet) han realizado aportaciones casi siempre reconocidas; c) su dignidad de persona.

Esta valorización del alumno, cuyo fruto más elocuente encontramos en las propias clases Freinet, se acompaña necesariamente de una asignación diferente de funciones al educador, que en la pedagogía de la Escuela Moderna suele ser calificado como un animador. Aunque no siempre se practican estas actitudes educadoras conforme a las altas exigencias que poseen en el educador galo, es indudable que Freinet ha sabido transmitir a los Maestros de Francia y de otros países unas intenciones menos autoritarias y represivas hacia los alumnos, así como unas pautas de relación y de actuación más libres y humanas.

A los materiales didácticos también ha dirigido su atención la emprendedora actividad de Freinet, consiguiendo en este campo elocuentes resultados. Ha atacado simultáneamente la forma en que se han producido, la

estructura misma de los materiales –el libro de texto, en primer lugar–, su contenido –abstracto y poco motivador– y su propio uso escolar, dogmático e ideológico. Freinet ha contribuido a transformar estos componentes de los instrumentos escolares, mediante una reorientación radical de todo el proceso en sus diversos tramos:

- Producción: Esta no debe partir de un equipo de técnicos, muy documentados ciertamente, pero ajenos a las necesidades cotidianas de los Maestros y de los alumnos. Freinet sustituye el especialista pedagógico o científico por el equipo de Maestros que junto a sus alumnos ensayan sucesivamente varias herramientas escolares. Son estos equipos los únicos que pueden garantizar unos útiles correctamente adaptados a la tarea escolar, porque solo ellos la conocen y la viven diariamente. Un ejemplo de producción conjunta entre equipos de Maestros y alumnos es la “Biblioteca de Trabajo”, compuesta por libritos sobre temas monográficos y realizada en base a las aportaciones y experiencias de docentes y estudiantes. La práctica, hoy tan frecuente entre los Maestros no estrictamente freinetianos, de la elaboración por parte de profesores y alumnos de diferentes libros, monografías y trabajos tiene sus orígenes muy probablemente, en parte, en el promotor de la Escuela Moderna, pues ninguno de los pedagogos importantes de nuestro siglo ha concedido a esta actividad el eminente puesto que le asigna Freinet.
- Estructura: La Escuela tiende al uso de pocos materiales didácticos, concentrando su atención en el libro de texto. Freinet propone, en cambio, la diversificación de los materiales, que deben ser muy variados, y diferentes unos de otros. Al material escolar único y a la pizarra opone la información y la documentación motivadas. La BT, el fichero escolar cooperativo, las fichas individualizadas, la imprenta escolar, las cintas de enseñanza, el periódico escolar y otros productos aseguran una diversificación de la oferta didáctica escolar.
- Contenido: Frente a los temas adultistas de los libros de texto, Freinet aconseja una atención mucho mayor a los intereses infantiles y una

adaptación a las regiones y a los lugares en donde se usará el material escolar en cuestión. El adulto, pues, no es el niño y las regiones no son idénticas unas a otras. A causa de esto, se hacen precisos útiles adaptados desde los puntos de vista psicológico y ambiental. Esta reubicación de los contenidos didácticos permite un mayor acercamiento de la Escuela al niño, con lo que se consigue captar mejor su atención y movilizar un aprendizaje más motivado.

- Uso: En la concepción de Freinet, a la variedad de instrumentos debe corresponder una gran flexibilidad en su explotación. Movilizados los intereses infantiles en varias direcciones y contando la clase con herramientas diferentes, ya no será necesario que todos los alumnos, al mismo tiempo, realicen actividades idénticas. Los materiales se usarán de forma individual, en equipo o bien por parte de la clase entera.

Sin entrar en el conjunto de las materias escolares, no queremos dejar de aludir a la importancia que posee la obra de Freinet para el área de aprendizaje lingüístico y para el estudio del medio. El educador francés ha concebido el lenguaje en la Escuela no como un árido ejercicio gramatical, sino como un medio de comunicación real y efectivo. La técnica del texto libre está en la base de esta feliz idea, muchas veces proclamada pero pocas veces llevada a grado de realización tan relevante. Esta propuesta comunicativa es explicada así por Legrand:

“Con el texto libre y la expresión personal oral y escrita, el niño comunica a sus condiscípulos lo que desea decir. La clase se convierte en un lugar donde hay intercambios, comunicación y donde se escucha. La comunicación a distancia mediante la correspondencia interescolar y el diario de clase introduce naturalmente la necesidad de afinar y perfeccionar los enunciados. La imprenta motiva y hace plasmar ese trabajo de perfeccionamiento, dándole un significado funcional... La correspondencia y el diario llevan finalmente a estudiar el medio de vida como contenido de comunicación. La lectura se convierte en el medio natural de esa comunicación a distancia, esbozando paulatinamente, el deslizamiento hacia la lectura de los textos impresos...”³⁴

El estudio del medio es, decíamos antes, otro de los sectores del currículum en el cual la obra de Freinet muestra su decisiva contribución a la pedagogía del siglo XX. Este estudio es importante para vincular la Escuela a su entorno y para favorecer la inserción del niño en su ambiente. En nuestra opinión, desde el punto de vista metodológico, Freinet no ha sistematizado adecuadamente, al menos a la altura de otras aportaciones suyas, las muchas afirmaciones, hipótesis y experiencias que expone sobre este asunto. Pero su línea de trabajo ha penetrado en muchos pedagogos y Maestros orientados hacia el estudio del medio. Entre todos ellos quizá sobresalen los italianos del MCE (Movimiento de Cooperación Educativa) que, de la mano de F. Alfieri, B. Ciari y M. Lodi, entre otros, han metodizado el tema de una manera sugestiva y original.

La didáctica freinetiana, sencilla, pero no por ello simplista, apoyada en la idea de que el Maestro participa en su aplicación y reelaboración, planteada no como un todo o nada, sino en tanto que ayuda hacia el docente, adaptable a sus necesidades y a su situación, constituye, pues, una fuerza viva de la metodología escolar contemporánea.

José González Monteagudo.

Freinet, todavía

La pedagogía Freinet se ha identificado, erróneamente, con la imprenta; por eso, con la aparición del ordenador y su introducción en las Escuelas, se ha llegado a la conclusión de que dicha pedagogía es anticuada y ya no sirve. Pero a esta conclusión han llegado los que no la conocen, aquellos que no la han practicado nunca o que se han acercado a ella con gran cantidad de prejuicios.

Freinet fue un investigador incansable y su mejor valor pedagógico fue su ejemplo.

La primera gran virtud de Freinet es que cada día se encontraba, a pie de obra, en una clase llena de alumnos con los que trabajar. O sea, que no estaba en un despacho analizando datos e informaciones relativas al trabajo de otros. Y él, que era un hombre disminuido por una grave secuela pulmonar fruto de su participación en la Primera Guerra Mundial, tuvo que ingeniárselas para salir adelante en una profesión que le exigía hablar constantemente en un ambiente poco propicio, entre las cuatro paredes de su clase.

La segunda característica especial de Freinet es que no se conformó con leer a los clásicos de la pedagogía, sino que decidió convertir en realidad todos los principios básicos que partían del alumno como centro del acto educativo.

La tercera fue su compromiso social y político, que le llevó a tener graves dificultades hasta el punto de ser expulsado de la Escuela oficial, pero que le hizo identificarse con las necesidades de la clase trabajadora de su tiempo y luchar para crear una Escuela a su servicio, "una Escuela del pueblo".

Y por último, su gran capacidad de trabajo, que hizo que un hombre con graves problemas de salud, se mostrase ante el mundo con una vitalidad fuera de lo común.

Freinet, posiblemente obligado por sus dificultades para respirar el aire viciado de su clase y convencido de que el espacio entre cuatro paredes no es el más adecuado para el aprendizaje, decide salir con sus alumnos a dar frecuentes paseos por el campo. Comprueba así, por propia experiencia, que Rousseau tenía razón cuando afirmaba que la mejor clase es la que se da debajo de un árbol.

En las salidas observa que sus alumnos saben expresarse de forma mucho más correcta fuera de clase y que demuestran tener muchos más conocimientos e interés acerca de la realidad que sobre los manuales que utilizan. Y entonces decide aprovechar todo ese potencial, toda esa riqueza, en beneficio del aprendizaje. Observan el entorno con gran curiosidad,